

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
24° domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Todos:** Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a la celebración festiva de la comunidad. Con nosotros está el Señor y esto nos hace felices.

Queremos experimentar la imagen de Dios en nosotros para que luego logremos transmitirla a nuestro mundo.

La Palabra de Dios hoy nos lo presenta como Dios compasivo y misericordioso y nos transmite el perdón sin límites.

Por dos veces Pablo nos dice que “Dios tuvo compasión de él”.

La actitud irritada del hermano mayor de la parábola de hoy es el contrapunto del Dios compasivo y misericordioso.

A nosotros nos queda la elección. Elijamos ser como el Padre que grita: “¡Alegraos conmigo porque he encontrado la oveja perdida o ...la moneda perdida o, sobre todo, ...el hijo perdido, que ya casi daba por muerto; Celebremos una gran fiesta, por su vuelta a casa!

De nuevo: ¡Bienvenidos todos;

Presidente/a *Miramos a nuestra vida y al rostro del Padre misericordioso y compasivo y vemos que no lo hacemos del todo bien. Por eso, con toda confianza le pedimos perdón de nuestros pecados:*

➤ Porque no acabamos de integrar que tú seas bueno con los pecadores. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Porque nos cuesta perdonar y acoger como tú lo haces *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Por no dar el paso adelante y esperar siempre que sea otro el que empiece. *Señor, ten piedad*

Todos: Señor, ten piedad:

➤ **Presidente/a:** *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Miranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (SENTADOS):

Sigue la instrucción de Jesús a sus discípulos, yendo de camino hacia Jerusalén. En esta ocasión se sirve de tres parábolas, dos más breves y una tercera más extensa. La realidad de la que parte el evangelista es,

en primer lugar –Lucas lo hace con frecuencia– constatar “*que los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharle*”, pero

en segundo lugar, parte también de la actitud de los escribas y fariseos, que critican el hecho de que Jesús coma con esas gentes de mala vida.

Hemos de caer en la cuenta de que la respuesta de Jesús, que son las tres parábolas, no son parábolas moralizantes, sino teológicas. Es decir, el protagonismo en esas narraciones, no lo tiene la oveja perdida o la moneda perdida o el hijo perdido o el hermano mayor y su soberbia, el protagonismo es del pastor, de la mujer, del padre, de Dios.

Si lo hacemos así descubriremos un rostro de Dios Padre, que nos explica dónde está la raíz del comportamiento tan compasivo y misericordioso, como el de Jesús. Y él nos revela cómo es Dios Padre y descubriremos también cuál ha de ser nuestro nuevo modo de ser, compasivos y misericordiosos, como el padre Dios.

Descubriremos que el amor del Padre es tan grande y “alocado”, por cada uno de nosotros, que cuando nos escapamos o nos perdemos en el campo abierto (desierto, dice el texto original) él no duda en cometer la “locura” de dejar desamparadas y expuestas a mil riesgos las otras noventa y nueve y se va en busca de la oveja perdida; o cada día sube al otero esperando el retorno del hijo pródigo desde ese su inmenso amor y desde el respeto a la libertad. La misericordia es, pues, el modo de ser de Dios.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Oremos confiadamente a Dios, nuestro Padre. Pidamos que nos ayude a acoger el rostro misericordioso de Jesús:

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. ayuda a nuestros hermanos a acoger y a hacer experiencia de Cristo Resucitado. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. La novedad de este tiempo exige de todos nosotros encuentro, participación y unidad. Oremos por la participación y la unidad de los cristianos en la iglesia. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Oremos por la humanidad, que conscientes de la mutua interdependencia sigamos creciendo en conciencia de unidad y participación. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por la paz; por los pueblos que sufren la locura de la guerra. Necesitamos seguir creyendo que podemos ser constructores de unidad y diálogo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/ Ayúdanos, Padre, pues te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA